

TRANSCRIPCIÓN PENDIENTE DE CORRECCIÓN.

BORRADOR PREVIO A LA EDICIÓN DEL DIARIO DE SESIONES

COMISIÓN DE SALUD

Sesión celebrada el día 30 de septiembre de 2014

Orden del día:

- Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Consejera de Salud para informar sobre las razones y circunstancias de la presentación de la dimisión del director gerente del Servicio Navarro de Salud y sobre la situación generada en el Servicio Navarro de Salud y las medidas a adoptar.

BORRADOR

(Comienza la sesión a las 16 horas y 34 minutos.)

Comparecencia, a instancia de la Junta de Portavoces, de la Consejera de Salud para informar sobre las razones y circunstancias de la presentación de la dimisión del director gerente del Servicio Navarro de Salud, sobre la situación generada en el Servicio Navarro de Salud y las medidas a adoptar.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Buenas tardes. Señoras y señores Parlamentarios, damos inicio a la Comisión de Salud en la que, en esta tarde, comparece la Consejera, doña Marta Vera, acompañada de todo el equipo de Dirección del Servicio Navarro de Salud, cuyos nombres no vamos a mencionar puesto que prácticamente están todos. Es una comparecencia que han solicitado, también, todos los grupos parlamentarios a excepción de UPN. Por lo tanto, iniciaremos una introducción que hará la señora De Simón por parte de Izquierda-Ezkerra y, posteriormente, intervendrá la Consejera y después los grupos parlamentarios según el orden en el que ha sido solicitada.

Iniciamos, pues. Señora De Simón, tiene la palabra. Adelante.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: Muchas gracias, señor Presidente. Eskerrik asko, arratsalde on. Buenas tardes, bienvenida, señora Vera. Bienvenidas y bienvenidos todas las personas de su equipo.

Me alegro de que venga usted tan bien acompañada esta tarde. Me sorprende que no haya venido acompañada por el señor Rubio en ninguna de sus comparecencias anteriores, lo cual ya denota algún tipo de problema que pudiera haber.

En nuestro caso, yo creo que todos hemos pedido esta comparecencia porque es una situación gravísima en la que nos encontramos: tres direcciones del Servicio Navarro de Salud en poco más de tres años; esta es una situación inaudita. Es inaudita y nosotros y nosotras entendemos que insostenible para el Departamento de Salud.

BORRADOR

Esta mañana, el señor Rubio ha hecho un análisis de la estructura y la organización del Departamento de Salud, y del Servicio Navarro de Salud en particular, que es demoledor. Además, yo creo que la ha puesto a usted en una situación complicada.

Solamente desde el punto de vista descriptivo porque ha dicho que la organización y la estructura del Departamento de Salud, del Servicio Navarro de Salud en particular, necesitaba una transformación radical. Ha hablado de mala gestión, por ejemplo en las listas de espera, de tratos de favor y de falta de equidad en la asistencia sanitaria. Ha puesto en cuestión cómo se toman las decisiones y, sobre todo, lo que ha dejado encima de la mesa es la poca capacidad que ha tenido para tomar decisiones porque no ha podido. Su responsabilidad no se ha ajustado a esa capacidad.

Por lo tanto, en esta comparecencia, ya que cuando la pedimos aún usted no había cesado al señor Rubio, lo que queremos saber es qué ha pasado: qué ha pasado para que el señor Rubio solicitara su dimisión, qué ha pasado para que usted lo cesara al día siguiente, por qué y para qué designó usted, en su momento, al señor Rubio para sustentar el cargo más importante de todo el Departamento de Salud. ¿Qué problemas ha habido? ¿Se equivocó usted al designar al señor Rubio? ¿Esperaba otro tipo de perfil profesional? ¿Para hacer qué? En definitiva, ¿qué ha pasado, qué está pasando y qué piensa usted hacer para reconducir esta situación?

Gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Quiero decir que la comparecencia viene motivada para que la Consejera informe sobre la situación de la solicitud de dimisión del Director Gerente del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea. Dicho esto, señora Consejera, tiene la palabra.

SRA. CONSEJERA DE SALUD (Sra. Vera Janín): Muchas gracias, señor Presidente. Muy buenas tardes, señorías.

Muchos de ustedes, en su solicitud de comparecencia, me pedían que explicara cuáles son los motivos que han llevado al señor Rubio a dimitir y cómo queda la situación tras su salida.

BORRADOR

Los motivos que llevaron al señor Rubio a anunciar públicamente su dimisión los ha expuesto, ya, él esta mañana. Yo, en todo caso, les puedo explicar, y así lo voy a hacer, lo que me llevó a mí a destituirle. Desde luego, les explicaré cómo queda el Servicio Navarro de Salud tras su salida, para lo cual vengo acompañada del Comité de Dirección de este organismo. Permítanme, entonces, comenzar esta comparecencia presentándoles a todos ellos.

En primer lugar, el doctor Peralta, Director del Complejo Hospitalario de Navarra. Fernando Balduz, Director de Administración y Servicios Generales del Servicio Navarro de Salud. José Mari Iribarren, Director de Atención al Paciente. Elena Navascués, Directora de Recursos Humanos. Juan Ramón Rábade, Director del Hospital Reina Sofía de Tudela. Marisa Hermoso de Mendoza, Directora del Hospital García Orcoyen de Estella. Alfredo Martínez, Director de Salud Mental y Nacho Yurss, Director de Atención Primaria del Servicio Navarro de Salud.

El 12 de septiembre del año pasado, comparecí en este Parlamento para explicarles la reorganización del Departamento de Salud y les expuse, básicamente, dos ideas. La primera, que hasta ese momento habíamos cubierto una etapa en la que habíamos demostrado que éramos capaces de buscar fórmulas para optimizar nuestros recursos y ser más rigurosos con la priorización del gasto porque, por primera vez, habíamos conseguido detener un gasto que crecía año tras año a tasas de un 10 por ciento anual, aproximadamente, y sin visos de que esa tendencia se fuera a frenar en un futuro.

La segunda, que sin bajar la guardia sobre lo recorrido hasta ese momento, y continuando siempre por la senda del mejor aprovechamiento, debíamos ser capaces de impulsar proyectos de una gran relevancia asistencial para todos los ciudadanos, como eran la estrategia de crónicos, la estrategia integral de atención al paciente oncológico, la unificación de los servicios médicos del Complejo o la coordinación o mayor coordinación entre Atención Primaria y asistencia especializada. Son proyectos, todos ellos, que

BORRADOR

formaban parte de nuestro nuevo modelo asistencial configurado por cuarenta proyectos.

Para liderar esa etapa pensé en el señor Juanjo Rubio, una persona con un currículum extraordinario y una amplia y dilatada experiencia en el sector de la gestión sanitaria en diferentes ámbitos y con experiencia en la implantación de proyectos de teleasistencia, también.

Conocí al señor Rubio porque año y medio antes había tenido ocasión de hablar con él sobre el proyecto en el que estaba trabajando él entonces. En sus manifestaciones en aquel momento, me dijo, entre otras cosas, que estaba convencido de que en el Servicio Navarro de Salud había un enorme potencial como para acometer el reto al que todos los servicios sanitarios nos estamos enfrentando: orientar el sistema hacia el nuevo paciente crónico.

Me puse en contacto con él, de nuevo, en 2013 y nos reunimos en varias ocasiones antes de ofrecerle la Gerencia del Servicio Navarro de Salud. En el transcurso de esos encuentros, compartimos las visiones sobre el momento en el que estaba la Sanidad navarra en ese momento y su futuro. Lógicamente, le expuse cuáles eran nuestros proyectos estratégicos, cuáles eran las líneas de acción trazadas para los cuatro años y qué personas formaban parte del equipo.

El señor Rubio compartió conmigo el objetivo, compartió e hizo suyos nuestros proyectos, compartió las líneas de acción, aceptó la estructura del departamento con los sistemas de información, la docencia, la investigación, la planificación y la evaluación dependiendo directamente de la Dirección General, y aceptó al equipo que ya estaba conformado. En ese momento, tras la reestructuración, estaban vacantes la Dirección de Salud Mental y la Dirección de Administración y Servicios Generales.

El señor Rubio aceptó mi propuesta de que la persona escogida para Salud Mental fuera el doctor Alfredo Martínez y, para la Dirección de Administración y Servicios Generales, él se puso en contacto con Fernando Balduz, de quien él tenía referencias previas, para convencerle de que aceptara el puesto, sin querer buscar o atraer a otras personas que él

BORRADOR

conociera previamente de su experiencia laboral anterior y fueran de su confianza.

Esa, señorías, es la misma persona, Fernando Balduz, de la que luego ha expuesto cómo me pidió su cese, un cese que no admití, es cierto. No lo admití, entre otras cosas, porque no me parece ético ni riguroso contactar con una persona para ofrecerle un puesto directivo y a las pocas semanas querer prescindir de él por la sencilla razón de que el señor Rubio se negaba a aceptar las consideraciones, basadas todas en la normativa de la Administración, que le transmitía el señor Balduz.

Configurado el equipo, comenzamos la nueva etapa con la ilusión y la seguridad de que afrontábamos proyectos complejos como el de laboratorio, la unificación de los servicios médicos o el de la estrategia de crónicos, pero convencidos de su relevancia para Navarra.

Al hablar del proyecto de crónicos, debo referirme, de nuevo, a las declaraciones del señor Rubio de esta mañana. Él se ha preguntado cómo, teniendo un plan estratégico, no ha habido o no hay todavía, en estos momentos, ningún paciente en Navarra que esté siendo atendido conforme a su condición de enfermo crónico, como si este hecho fuera ajeno a su persona.

La respuesta la debe dar él como responsable principal de este proyecto y Gerente del Servicio Navarro de Salud. El señor Rubio ha afirmado que él no se dedicaba a los proyectos del departamento porque estaba ocupado en otras cuestiones más relacionadas con la transformación. La realidad es que la transformación más radical que están viviendo todos los sistemas de salud ahora mismo es, precisamente, la de la atención a los pacientes crónicos.

Desde la Dirección General se consensuó de forma participativa con los profesionales la estrategia de atención a los pacientes crónicos y pluripatológicos aprobada posteriormente por el Gobierno de Navarra y también vista en este Parlamento.

BORRADOR

En agosto de 2013, a las tres semanas de la llegada del señor Rubio, se le encargó su implantación con carácter prioritario. Efectivamente, catorce meses después, estamos pendientes de su puesta en marcha, que comienza mañana mismo con el pilotaje, pero él ha omitido decir quién era el responsable de este proyecto y repito: no era otro más que él.

El señor Rubio no consiguió adaptarse a trabajar en la Administración en Navarra, y menos en un momento en el que los controles se han intensificado a todos los niveles. Al hablar de controles me refiero a los que se han establecido en todas las comunidades autónomas y en casi todos los países de Europa con el fin de cumplir con el objetivo de déficit.

Creo, como dije, que el señor Rubio estaba acostumbrado a trabajar de otra manera: sin restricciones y con mucha más disponibilidad presupuestaria. Considero, además, que no llegó a confiar del todo en su equipo, prefiriendo asesorarse siempre por empresas externas.

Por mi parte, intenté ayudarle, apoyarle y orientarle. Creo que la obligación de todo directivo es intentar sacar lo mejor de cada uno de los trabajadores que conforman el equipo y dejarse la piel, si hace falta, en que las cosas funcionen. Creo que habría sido muy temerario y muy irresponsable por mi parte si no hubiera intentado, durante todo este tiempo, hacer funcionar al equipo.

Pero conforme pasaron los meses, desgraciadamente, las cosas no fueron a mejor y, con el tiempo, el señor Rubio se centró más en la gestión directa de determinados proyectos de las áreas de innovación y los sistemas de información y yo en dirigir el día a día del Servicio Navarro de Salud, tanto en su vertiente asistencial como en la de la organización interna, recursos humanos y actividad económica, siempre junto al resto del equipo.

En el mes de junio, y siendo consciente, ya, de que el señor Rubio no iba a liderar el Servicio Navarro de Salud, me reuní con él y le comuniqué que había llegado el momento de tomar decisiones. Me pidió un tiempo para reorientar su futuro profesional y acordé con él que tras el verano, volveríamos a hablar. Lo demás ya lo saben.

BORRADOR

El día 17 de septiembre anunció su futura dimisión en un medio de comunicación. La noche anterior, poco antes de las doce de la noche, hizo lo propio mediante un correo electrónico enviado a mi persona, al Presidente del Parlamento, a la Presidenta del Gobierno y a los miembros del Consejo de Gobierno del Servicio Navarro de Salud.

Ese mismo día tenía una reunión conmigo por la mañana, reunión que comenzó aplazando y terminó cancelando, por lo que me enteré de su idea de dimitir no por su boca, sino por el correo electrónico al que me he referido.

A la mañana siguiente, le aclaré que no necesitaba al Consejo de Gobierno para dimitir, pues ese Consejo, señorías, no tiene entre sus funciones el nombramiento y cese del Gerente. Le transmití que esperaba tener su dimisión a lo largo de ese día para poder tramitarla en el Gobierno.

Esperé durante veinticuatro horas, algo que también ha omitido decir el señor Rubio esta mañana, y dado que no me la hizo llegar, al día siguiente, jueves, le comuniqué su destitución. Horas después, cuando ya le había transmitido que había propuesto el cese al Gobierno de Navarra y que se haría efectivo al día siguiente, fue entonces cuando él me trasladó su dimisión.

No tengo más que decir. Cada uno de nosotros somos dueños de nuestros silencios y esclavos de nuestras palabras. Lo que él ha dicho es su responsabilidad.

Yo les he relatado fielmente cómo han sido las cosas y aquí está el Comité de Dirección del Servicio Navarro de Salud, que ha vivido exactamente lo mismo que yo, para poder ratificarlo.

¿Cómo queda ahora el Servicio Navarro de Salud, señorías? Como lo que es. Como un organismo conformado por un auténtico equipo de profesionales de primerísimo nivel, capaces, competentes y comprometidos con la Sanidad Pública navarra, cohesionados entre sí y volcados en su tarea. Lo lidera ahora Cristina Ibarrola, una excelente profesional que ha demostrado con creces su eficiencia en la Dirección General y que estoy segura de que va a hacer lo mismo en el Servicio Navarro de Salud.

BORRADOR

¿Cuál será nuestra tarea? La misma que hasta este momento: compatibilizar una asistencia sanitaria de calidad a nuestros ciudadanos en el día a día con la gestión de proyectos de mejora –sí, de mejora– y transformación –porque yo también afirmo que hay muchas cosas que mejorar y que transformar– que tendrán un reflejo seguro en la mejora asistencial en el futuro.

Sin querer entrar a rebatir cada una de las afirmaciones que el señor Rubio ha efectuado en este mismo foro esta mañana, sí creo importante hacerlo con algunas de ellas.

Señorías, el señor Rubio ha dicho que el equipo directivo del Servicio Navarro de Salud se enteró de su nombramiento por la prensa. Eso es radicalmente falso pues, lógicamente, yo se lo trasladé antes de que se produjera este.

El señor Rubio ha dicho que el equipo se quejó de que visitara los centros de salud, de que se reuniera con los Jefes de Servicio del Complejo y de que mantuviera encuentros con los sindicatos. Eso también es falso. Nunca se han quejado de esto. Se quejaron, y con toda la razón, de que en ningún momento les hizo partícipes de sus decisiones. Se sintieron ninguneados y desacreditados ante sus propios equipos porque no se comunicaba con ellos. Ellos estaban deseosos de que se involucrara en mejorar y solucionar todas las cuestiones referentes a sus ámbitos de trabajo, algo en lo que yo le he insistido sin descanso y que él simplemente minusvaloró.

El señor Rubio ha afirmado que nunca le transmití que ya no tenía mi confianza y también es falso. En el mes de junio le pedí que dimitiera y, como ya les he transmitido, fue él quien me pidió el verano para reorientar su futuro.

El señor Rubio también ha dicho que en Navarra no hay equidad porque el sistema funciona a base de familiares y amigos. Una vez hecha una afirmación tan grave, cuando sus señorías le han pedido explicaciones, entonces ya no ha dicho nada más.

BORRADOR

Me gustaría terminar con una reflexión: el señor Rubio ha dibujado un panorama en el que el Servicio Navarro de Salud y el Departamento de Salud parecen ser enemigos irreconciliables y estar en una lucha continua. Ahí muestra de nuevo que su visión de nuestro sistema es contraria a la normativa que lo regula.

La normativa atribuye al departamento, como no podía ser de otro modo, la planificación, supervisión y dirección del Servicio Navarro de Salud y a este, la ejecución de las políticas establecidas por el departamento y el Gobierno de Navarra. No en vano, es autónomo para la prestación de la asistencia sanitaria, sea cual sea esta. Es decir, uno planifica, diseña las políticas y evalúa al Servicio Navarro de Salud mientras que este es el que gestiona y ejecuta.

Estructuras válidas pueden ser todas o ninguna puesto que somos las personas las que las hacemos funcionar y lo importante en el Departamento de Salud es que en esta legislatura tenemos un proyecto común para todos y los equipos se coordinan y trabajan juntos para llevarla adelante y conseguir así nuestro objetivo final de prestar una asistencia sanitaria de calidad y sostenible.

Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Continuamos con el turno de portavoces de los distintos grupos que han solicitado la comparecencia, comenzando por la señora De Simón, de Izquierda-Ezkerra. Tiempo máximo, les recuerdo, diez minutos. Adelante.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: Muchísimas gracias, señor Presidente. Gracias, también, señora Vera, por las explicaciones que nos ha dado.

Voy a comenzar con unas palabras tuyas. Ha dicho el señor Rubio: "Tenía una visión del Sistema de Salud contraria a la normativa que lo regula". Usted lo designó, ¿se equivocó en esa designación? Usted ha designado a una persona que iba a dirigir o que ha dirigido durante catorce meses el Servicio Navarro de Salud con una visión del sistema contraria a la normativa que lo regula.

BORRADOR

La primera pregunta es: ¿por qué no lo cesó antes? En su intervención, yo no encuentro ninguna justificación al respecto. ¿Por qué esperar catorce meses? Según su relato, los problemas ya se veían desde el principio.

Desde luego, mi grupo no va a valorar si el señor Rubio en sus afirmaciones... si sus relaciones con usted eran o no eran las más adecuadas o él tiene más razones o las tiene usted. No vamos a entrar en esto. Nosotros, lo que criticamos es lo que ha ocurrido durante estos tres años: el cargo más importante o de los más importantes del Departamento de Salud ha sido cambiado, modificado durante dos veces. Es decir, ha habido, en tres años, dos Directores Gerentes del Servicio Navarro de Salud y ahora una Directora Gerente.

Nosotros y nosotras, en Izquierda-Ezkerra, creemos que durante estos tres años, usted ha demostrado su incapacidad para la gestión y la administración del Sistema Público de Salud en Navarra. Si a esto añadimos su clara voluntad privatizadora —está ahí el ejemplo de las cocinas— y los recortes que se han sucedido durante todo su mandato, no nos queda otra e insistimos en pedir su dimisión. Lo hicimos, ya, en el Pleno pasado por penúltima vez, porque parece que esta va a ser, ojalá sea la última, pero la penúltima vez, en el Pleno pasado, este Parlamento apoyó esa solicitud y usted se mantiene en su sitio.

Hoy viene aquí apoyada por personas de su equipo, lo cual tiene un valor en relación con el tema concreto que nos trae aquí, la destitución del señor Rubio, pero insisto: no se trata de qué le pasó al señor Rubio, qué le ha pasado o qué le ha dejado de pasar, que también; se trata de que es el segundo Director Gerente que usted nombraba y ahora la señora Ibarrola, de cuya competencia, desde luego, no dudo, pero lo que sí que indica es las dificultades que tiene usted, que ha tenido o que sigue teniendo para que alguien acepte este cargo en la situación tan precaria y tan desastrosa del departamento que usted dirige.

Nosotros y nosotras creemos que esta situación es dramática. Su gestión es nefasta y, además, se empeña en sus posiciones. Sigue empeñada en sus posiciones cuando sabe que tiene en contra a una parte

BORRADOR

importante de los trabajadores y trabajadoras del Servicio Público de Salud y a un montón de colectivos.

Termino con un último comentario. Usted, en este tiempo no ha aportado soluciones. Aporta muchos más problemas que soluciones. Por lo tanto, esperemos que esta vez haga lo que tiene que hacer y dimita.

Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Señora Ruiz Jaso, por parte de Bildu, tiene la palabra.

SRA. RUIZ JASO (1): Mila esker, Presidente jauna. Arratsalde on guztioi. Ongi etorri, Vera kontseilaria eta gaurkoan berarekin etorri diren zuzendari eta ekipo guztia.

Hasteko, eta ez dezala hemen dagoen inork gaizki hartu, gaurkoan eman nahi duzuen batasun eta kohesio irudi hori niri pixka bat irrealia iruditzen zait. Zalantzarik ez daukat gaurkoan ekarri dituzun kideen artean batasun hori badagoela, baina iruditzen zait momentu honetan, departamentua nola dagoen kontutan harturik, eta azkeneko hiru urtetan gertatu den guztia ikusita, iruditzen zait benetan sinesgarritasun eskasa dagoela. Eta hau gogora ekarri dit, eta horregatik diot inork ez dezala gaizki hartu, Nafarroako Kutzaren auzian Enrique Goñi jauna hona etorri zenean bere ekipo guztiarekin. Horren emaitzaz oroitu naiz: CAN, Nafarroako Aurrezki Kutxa, desagertu zen. Ez dakit zergatik, baina hori etorri zait burura.

Ez naiz gehiegi luzatuko. Nik uste dut egoera nahiko kafkianoa dela. Gaur Rubio jaunak gauza asko esan ditu, azalpen luzea egin du, eta esango nuke hiru aferen inguruan hitz egin digula. Afera estrukturalak dira: antolaketa-problema aipatu ditu, gardentasun falta salatu du, kohesio falta salatu du, eta gero hitz egin digu gaixorik dagoen erakunde batez, egin duelako erradiografia bat.

Osasunbidearen arazoak aipatu ditu. Horietako askorekin ados gaude eta, neurri batean, benetan eskertzekoa da, orain osasungintzako arduraduna ez baldin bada ere, osasungintzako arduradunaren bat ikustea hemen

BORRADOR

problema mahai gainean jartzen. Soluzioak ere aipatu ditu. Soluzio horietako askorekin, segur aski, ez ginateke ados egongo, baina, zuri azkenaldian askotan esaten dizugun bezala, problema konpontzeko edo konpontze bidean jartzeko lehenik eta behin eta ezinbesteko baldintza izaten da problema onartzea eta mahai gainean jartzea, eta zu ez zara gai hori inondik inora egiteko. Hori bigarren afera.

Eta hirugarrena izan da zure kudeaketa eta, azken batean, beste alderdi horiekin batera, bere dimisioa, zuk destituzioa deitzen duzun hori bultzatu duten azkeneko arrazoiek.

Edozein modutan, eta zure gaurko azalpena entzunda, atentzia eman didate goizean hainbat kontu, eta zeuk ere horien inguruan zerbait esatea gustatuko litzaidake. Batetik, ez duzu aipatu, eta berak bai aipatu zuela aurretik publikoki eta baita gaur ere hemen esan duela, ekainetik bulego batean egon dela sartuta eta debekatuta izan duela langileekin hitz egitea, pertsona jakin batzuekin izan ezik, debekatuta izan duela inongo kudeaketarik egitea. Horrek izen bat dauka lan munduan. Ez dut nik esango, berriro diot. Ez duzu ezer aipatu horren inguruan. Berak ere iradoki du badituela posta elektronikoa batzuk egoera horren berri eman dezaketenak, eta gustatuko litzaidake, gauza larri batez ari baikara, zuek ere horretaz zerbait esatea.

Esan du ere erabakiak hartzean edo funtzioen banaketa horretan Cristina Ibarrola andreak zuzentzen zuen erakundeak hartzen zituela erabaki asko, teoriar berari edo Osasunbideko Zuzendaritzari zegozkionak. Hain zuen, Ibarrola andrea da orain bere orde Osasunbidean arituko dena. Ez duzu ezer esan horren inguruan. Horretaz ere galdetuko genizuke.

Irakurri digu 1990ko foru legearen arabera gobernu-batzordeak dituen atribuzioak. Esan du, eta zuk ere esan duzu, egia dela gobernu-batzordea ez duzula deitu. Berak bertan aurkeztu nahi zuen dimisioa, eman nahi zituen azalpenak. Ez zenuen batzorde hori deitu. Baina esan du batzorde hori ez dela benetan zuzendaritza-batzorde bat, baizik eta praktikan testimoniala dela eta erabakiak beste nonbait hartzen direla, eta iradoki du zuk hartzen dituzun

BORRADOR

erabaki asko, gobernu-batzordetik pasa beharko liratekeenak, ez direla hortik pasatzen.

Ez naiz luzatuko, denok entzun dugulako gaurkoa. Nik esango nuke gaurkoa beste adibide bat dela. Gauza larriak jarri dira mahai gainean. Ez dut errepikatuko hiru urtetan hiru gerente izateak gure ustez iradokitzen duena. Zuk departamentuan bertan dituzun problemak onartzeko gai ez baldin bazara, are gutxiago zure ezgaitasuna. Horretan ez gara gehiago luzatuko.

Galdera zehatzak ditut ere. Batzuk jada atera dira. Zergatik ez zenuen aurretik kargutik kendu hain garbi baldin bazeneukan bere lana betetzen ez zuela? Egia da esan zeniola eusteko hauteskundeak iritsi arte? Zeren hori horrela baldin bada, ari gara esaten zuk zure interes partikular eta elektoralak jarri dituzula osasungintzaren ginetik, kalitatezko osasun-zerbitzu publiko bat eta ongi kudeatutako zerbitzu bat izatearen ginetik, eta hori oso larria litzateke.

Parlamentu honetan, oker ez banago, bost aldiz eskatu dugu zure dimisioa, eta ez genuke inongo problemarik izango berriro eskatzeko, baina badakigu zein den hemen jokabidea.

Voy a acabar recalcando una idea, que es con la que estaba acabando la intervención en euskera.

Da la sensación, y hoy también lo decía el señor Rubio, de que usted ha intentado hacer un equilibrio entre no reconocer ante la opinión pública que se había vuelto a equivocar después del nombramiento de Sanz Barea y con el nombramiento del señor Rubio; entre no reconocer, y a esto ya estamos acostumbradas, a que usted sea incapaz de reconocer ningún problema y menos los errores que usted comete y sus fracasos, entre eso y, desde luego, la revuelta interna que podía tener usted por el resto de Directores y Directoras que hoy la acompañan.

Realmente, le vuelvo a preguntar si realmente, tal y como apareció en una entrevista que concedió a un medio de comunicación, usted le pidió que aguantara esta situación hasta la llegada de las elecciones. Estaríamos aquí hablando de un interés particular y también de un interés electoral.

BORRADOR

Voy a acabar y le iba a poner una adivinanza a usted que viene –enseguida acabo, un minuto– del mundo de la empresa, a ver si adivina. Le voy a dar unas características, porque esto es un ejemplo pero como tenemos ya ejemplos de todos los sectores profesionales –diría yo– y por aquí pasa el señor Rubio, pero también pasan las técnicas de laboratorio y pasan otros tantos sectores; características: es autoritario, piensa que siempre tiene la razón, quiere imponer su propio criterio, actúa a la defensiva incluso cuando le hacen sugerencias de mejora, ni comunica ni sabe comunicar. Le digo, a ver si reconoce ese concepto, ya que viene usted del mundo de la empresa porque es un concepto sobre el que ya hay mucha bibliografía y se está hablando mucho en el mundo de la empresa de jefe tóxico.

El jefe tóxico, tal y como aparece en mucha de esa bibliografía, es un jefe que trata mal a sus empleados, una persona que maltrata a sus trabajadores –ahora acabo–, los ignora, los hace sentir mal o crea de una forma u otra un mal ambiente de trabajo. Todo eso con la repercusión que tiene en una organización y, desde luego, cuando estamos hablando de un servicio público.

Más claro, agua.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Señora Fernández de Garaialde, por parte de Aralar/Na-Bai. Su tiempo, adelante.

SRA. FERNÁNDEZ DE GARAIALDE Y LAZKANO SALA: Eskerrik asko Presidente jauna, arratsalde on guztioi. Buenas tardes a todos y a todas. Buenas tardes, señora Consejera y, por supuesto, buenas tardes a la nutrida representación del equipo de la señora Consejera que, a lo largo de toda la legislatura, por primera vez han venido todos juntos a esta Comisión Parlamentaria.

Efectivamente, señora Consejera, somos dueños de nuestro silencio y esclavos de nuestras palabras. Efectivamente, eso es algo que tenemos que tener en cuenta todas las personas que estamos aquí, usted también, el equipo que la acompaña, también, la señora Presidenta, también y, por supuesto, el Gobierno de UPN.

BORRADOR

Voy a ser muy breve, dadas las explicaciones que nos ha dado hoy aquí, y decirle que por mucho que usted quiera dar una imagen de unidad, estamos ante una situación gravísima, sobre todo por el rumbo que está tomando la Sanidad en esta comunidad, que no es fruto más que de sus políticas y de su actitud para llevar esas políticas adelante y para tratar con todo el personal que está en el Servicio Navarro de Salud. Por cierto, si usted hubiera venido hoy no con el equipo que la acompaña, sino con todas las personas que han dimitido desde que usted está en el cargo, no tendríamos espacio ahí y habríamos tenido que ocupar los espacios que ahora mismo está ocupando la prensa o incluso a lo mejor habríamos tenido que dejarles los que tenemos nosotros aquí, si hubiese venido con el personal que ha dimitido.

Los motivos. Usted ha dicho que le destituyó. Efectivamente, no le destituyó, dimitió. No voy a entrar en lo que el señor Rubio ha dicho esta mañana y lo que usted intenta contrarrestar. Dimitió y así nos lo ha trasladado esta mañana.

Por supuesto que tenemos un enorme potencial, y lo tenemos, y ya le he dicho que el problema es usted. Tenemos un potencial enorme con todos los profesionales que tenemos, con todas las ganas que tienen esos profesionales de trabajar y, además, se lo han demostrado en todos los ámbitos, desde Atención Primaria, los profesionales que están trabajando en los laboratorios, los profesionales que están en Urgencias, los profesionales que están en cocinas, etcétera. Se lo ha demostrado todo el mundo. El problema es usted.

Potencial tenemos, sin ninguna duda, y lo ha dicho, también, el señor Rubio esta mañana. Ha dicho que compartía los proyectos y el rumbo que usted le marcó, pero también ha dicho que introdujo diferentes formas de trabajo y ahí está la clave.

Introdujo diferentes formas de trabajo y ha dicho que se necesitaba transparencia, participación, diálogo. ¿Esas son las formas de trabajo distintas que introdujo que usted no fue capaz de asumir? Es decir, usted no fue capaz de asumir la transparencia, la participación y el diálogo. Y no nos lo

BORRADOR

ha dicho solamente el señor Rubio hoy, nos lo llevan diciendo, a lo largo de toda la legislatura, todos los profesionales.

No voy a decir nada más, simplemente que lo único que ha hecho es echar balones fuera. No voy a entrar en lo que dice uno y lo que dice otro, pero sí hacer una última reflexión. Usted se ha mostrado hoy, aquí, sorprendida porque, cuando el señor Rubio ha hablado de la equidad y le hemos preguntado esta mañana, ha mencionado el montón de veces que ha pedido explicaciones y no se las ha dado. Aunque usted no me esté haciendo caso en estos momentos, señora Consejera, usted ni nos hace caso a nosotras, ni nos hace caso a este Parlamento ni hace caso a la sociedad ni hace caso a los profesionales y, por supuesto, ni siquiera nos da las explicaciones. Con lo cual, no se sorprenda absolutamente de nada. Muchas gracias.

Por supuesto, no le vamos a pedir que dimita, sino de verdad que lo único que estamos esperando es que lleguen nuevas elecciones y que usted ya no esté al frente de la Sanidad navarra.

Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Por parte de los Parlamentarios no adscritos, señor Ayerdi, tiene la palabra. Adelante.

SR. AYERDI OLAIZOLA: Arratsalde on eta eskerrik asko Presidente jauna. Ongi etorri baitere Vera anderea. Bienvenida, le decía, señora Vera.

La verdad es que creo que este tema que estamos hablando hoy, aquí, no es una cuestión de Salud, sino una cuestión de recursos humanos, me da a mí la sensación.

Yo creo que, más allá de las opiniones, en las que luego entraré, creo que hay datos que son claros y poco discutibles. Usted contrata a una persona para una función importante y esa persona ya no está. No ha terminado su proyecto, no ha funcionado, no ha resultado. Esto está absolutamente claro y yo creo que este es un dato indiscutible.

BORRADOR

No es la primera vez que sucede en la legislatura. Yo creo que ya se han producido en distintas ocasiones y eso, efectivamente, creo que la sociedad no le traslada el mensaje adecuado. Yo creo que esos son datos poco discutibles. Luego –insisto– entraremos en el tema de las valoraciones, de lo que se ha dicho esta mañana, de lo que ha dicho usted, pero yo quiero poner, en primer lugar, ese dato encima de la mesa: usted busca a una persona para una función importante y esa persona no cuaja. Esto está absolutamente claro.

Usted no acierta con esa persona y no acierta con otras decisiones que ha tomado en gestión de recursos humanos a lo largo de la legislatura. Además, es verdad que se producen en este verano y con las entrevistas del señor Rubio, además, algunos elementos que podríamos decir que elevan el tono. Se producen algunas expresiones que son, la verdad, preocupantes y en las que luego entraré. Con lo cual, insisto: los datos están ahí y son tenaces.

A partir de ahí, la sensación que tengo yo de lo que he escuchado esta mañana y de lo que he escuchado aquí es que son el doctor Jekyll y mister Hyde. Son como la noche y el día. Creo que lo que hemos escuchado por la mañana y lo que hemos escuchado por la tarde son cuestiones difícilmente conciliables. Es como si estuviéramos escuchando dos películas diferentes.

Usted, lo que sí nos reconoce es que habló con el señor Rubio varias veces antes de contratarle, incluso lo conoció hace año y medio y habló con él varias veces. Compartió los proyectos estratégicos, la visión, etcétera. Igual que ha dicho el señor Rubio por la mañana, entiendo que usted también dice que compartieron esa visión y que estaban de acuerdo.

A la vista de lo que ha sucedido después y de lo que usted misma ha dicho, usted misma nos ha relatado cómo ha abandonado su proyecto estratégico, es decir, que el plan estratégico de crónicos, prácticamente nos ha venido a decir que el señor Rubio se despreocupó de él. Nos ha dicho otra serie de cuestiones: que se ha metido en otras cuestiones transformadoras del sistema, que ha estado en proyectos de nuevas tecnologías y de sistemas de información y que casi había abandonado todo lo demás. A uno le da la

BORRADOR

sensación de pensar: ¿qué pasa, que el señor Rubio se transformó, también?
¿Fue doctor Jekyll hasta un día y míster Hyde a partir de otro momento?
¿Esto es lo que nos quiere decir, que fue doctor Jekyll y luego míster Hyde?

Nos ha dado, también, otro dato relevante. Dice usted que compartió el modelo y la estructura legal que regula el sistema, las funciones del Gobierno y las funciones de Osasunbidea, que él las conocía y las compartía. Hoy hemos visto, esta mañana, que ha insistido desde el minuto uno en que cuatro funciones en concreto debían estar en Osasunbidea que no estaban: el servicio jurídico, la información, la formación y la comunicación interna y externa. ¿Eso también fue algo que al señor Rubio se le ocurrió de repente y también esa es una cuestión que no salió en esas conversaciones previas con usted? Cuando compartieron la visión, ¿eso tampoco estaba? No lo sé, son cuestiones que, desde luego, vistas desde aquí, no dejan de sorprender.

Yo le he preguntado esta mañana al señor Rubio qué atribuciones concretas le dio usted. Es decir, qué capacidad de tomar decisiones concretas tenía, qué presupuestos concretos manejaba. Es verdad que no me ha respondido. Casi se lo pregunto, también, a usted. Es decir, cuando él tenía claro cuáles eran sus presupuestos, ¿él tenía claro qué cosas podía decidir y cuáles no?

Hablaba usted, también, de que la perplejidad o la molestia o el malestar en el equipo directivo que le acompaña no estaban tanto en que el señor Rubio visitara un hospital o visitara un centro de salud o se reuniera con los representantes de los trabajadores. No estaba ahí, sino en que lo hiciera sin avisarles, o esto es lo que me ha parecido entender. Es decir, lo que usted ha venido a decir es que el equipo directivo se molestó porque el señor Rubio les puenteaba, por entendernos. Iba directamente un nivel más abajo o dos niveles más abajo o tres niveles más abajo.

¿Usted no hizo, en cierta manera, lo mismo cuando asumió –y usted nos lo ha dicho– la gestión operativa y diaria de Osasunbidea? Cuando le apartó y le dijo: “usted no se dedique a esto, que ya voy a hablar yo directamente con el equipo directivo. ¿No puenteó usted, también, al señor Rubio cuando usted fue la que ejerció la gestión del día a día de Osasunbidea

BORRADOR

y se relacionó con el equipo directivo? En cierta manera, ¿no estaba haciendo usted lo mismo de lo que le acusaba o le acusaba el resto del equipo directivo que estaba aquí? No lo sé.

La verdad es que –insisto– he escuchado atentamente por la mañana, la he escuchado atentamente a usted y me parece que estamos hablando de cuestiones muy distintas.

También le quería preguntar por qué buscó hace un año, cuando contrató al señor Rubio, una persona de fuera y no buscó una persona de dentro. ¿Qué buscaba en el señor Rubio que no tuviera dentro, ya, en el sistema? ¿Por qué no una de las personas que están aquí, o también la misma señora Ibarrola, que estaba con usted, no figuraron entre las opciones que usted manejaba en su momento? ¿Qué le daba el señor Rubio que no tenía usted a mano en el propio Sistema Navarro de Salud?

Yo creo que son todas preguntas que nos generan dudas y son difícilmente explicables porque casi la explicación última, casi lo que usted nos ha venido a decir, en el fondo, es que casi ni usted misma se explica qué le ha pasado al señor Rubio. Yo creo que usted, lo que nos está diciendo es que el señor Rubio parecía una persona hasta un momento y de repente se transformó interiormente, dejó de ser él y pareció que era otra persona. La verdad es que esto resulta llamativo.

Es verdad que nos ha dicho que usted, durante un tiempo, trató de acompañarle, trató de orientarle, trató de arroparle. No sé, tampoco, cómo fue la relación durante ese tiempo del señor Rubio con el equipo directivo. No sé qué pasó ahí, pero, desde luego, está claro que es evidente que la situación se fue absolutamente de las manos y que esta cuestión, que ha terminado cuando ha terminado, estaba en coma o en la UCI –usando la metáfora adecuada– desde hace muchos meses atrás. Eso está claro.

También es importante la pregunta que se le ha hecho. Usted, yo creo que ya asumió –usted lo ha dicho– esa gestión diaria de Osasunbidea mucho tiempo atrás. Usted vio que el señor Rubio pasaba del proyecto de los crónicos, que era el encargo especial y esencial que usted le había dicho, y

BORRADOR

ya lo vio desde mucho tiempo atrás en sus palabras, si tenemos que seguir su discurso. Y también resulta llamativo que usted no tomara la decisión, en su momento, de cesarle, máxime cuando tenía a la persona capaz de ocupar su puesto, la señora Ibarrola, que ya estaba con usted desde antes. Todo eso también –créame– resulta llamativo.

E insisto: si este fuera el primer episodio en la legislatura en su departamento, podríamos verlo, quizás, de otra manera, pero es verdad que llueve sobre mojado y las dudas están ahí. La sensación que se ha trasladado a la ciudadanía, en ese sentido, es inadecuada. Yo creo que se puede resumir en que la sensación que se ha trasladado a la ciudadanía no es, desde luego, la que este grupo parlamentario cree que se debería haber trasladado en la gestión de un servicio tan importante como Osasunbidea.

Yo no sé qué pedirle. Me gustaría que resultara más creíble lo que usted nos dice, no tanto porque contrasta enormemente con lo que nos ha dicho el señor Rubio por la mañana, sino porque resulta difícil de entender que una persona que se va, se le busca fuera, se habla con él tantas veces, se comparte con él la visión, se comparte con él el marco legal en el que se va a desarrollar su trabajo y se habla de los cuarenta proyectos estratégicos. Resulta difícil de creer que, como usted nos ha dicho, también en contra de lo que nos ha dicho el señor Rubio por la mañana, que se habla previamente con el equipo directivo de que él va a ser la persona e, incluso –termino, señor Presidente– el señor Rubio, nos dice usted que gestiona, precisamente, la incorporación del señor Balduz, también, al equipo directivo. Resulta difícil pensar que, con todo esto, hayamos llegado a donde estamos.

No quiero insistir en las declaraciones de que si usted le dice que no salga o deje de salir porque eso, ya, yo creo que insistir en eso no sería más que agravar todavía más la cuestión.

Nada más.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Continuamos con el grupo socialista.

BORRADOR

SR. CARO SÁDABA: Muchas gracias, señor Presidente. Antes de nada, no sé si nosotros habíamos solicitado previamente...

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Sí, aquí consta que han solicitado la comparecencia.

SR. CARO SÁDABA: No entiendo muy bien el turno, pero eso es lo de menos.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Sí, el turno es por orden, lo he explicado al principio, de solicitud de comparecencia.

SR. CARO SÁDABA: De acuerdo. Gracias, señor Presidente y gracias, también, a la señora Consejera por las explicaciones que nos ha dado.

La verdad es que algo hemos dicho esta mañana, pero esta es la historia de un despropósito, lo miren por dónde lo miren y se pongan como se pongan. Más allá de la escenificación que traen hoy aquí, es la historia de un fracaso, señora Consejera.

El problema, yo creo que lo tiene, precisamente, en no reconocer a tiempo el fracaso porque yo creo que, si allá por el mes de marzo, usted reconoce que se ha equivocado en el nombramiento de una personas a la que usted le otorga la máxima confianza de dirigir el Servicio Navarro de Salud, si lo dice entonces y toma las decisiones entonces, probablemente la hubiésemos criticado igual –eso, tenga usted por seguro que no se lo quita nadie–, pero probablemente nos hubiésemos ahorrado este esperpento. A mí me parece bien triste, señora Consejera.

El 18 de mayo, hicimos comparecer al Director Gerente del Servicio Navarro de Salud y yo, entonces, ya le dije que se empezaba a oír en determinados círculos –está recogido en el Libro de Sesiones, lo pueden leer, no lo voy a leer literalmente– y los círculos los conocerán ustedes, los que están ahí sentados, mejor que yo porque se mueven día a día en ellos, que había una total falta de confianza entre la Consejera y el recién nombrado, estamos hablando de marzo y, ¿cuándo había sido nombrado? En junio o julio del año anterior, con todo el verano de por medio, entre –como se suele

BORRADOR

decir, "ponte bien y estate quieta"— tampoco le había dado mucho tiempo a aterrizar.

Lo cierto es que justo después del verano ya están los rumores encima de la mesa de que hay una pérdida de confianza de la Consejera hacia el Director Gerente. ¿De marzo hasta esta parte hemos tenido que esperar para que se tomaran decisiones? Me da igual que le haya presentado su dimisión o que usted le haya cesado. Lo cierto es que, desde el 18 de marzo, en que comparece aquí y se hace esa mención hasta el día de hoy, se podrían haber tomado muchas decisiones y nos hubiésemos ahorrado mucho, mucha pérdida de tiempo. Seguramente, todos podríamos haber hecho un mejor trabajo en nuestras respectivas responsabilidades. Por tanto, lo que ha habido aquí es una inacción, lo miren como lo miren.

El problema es que no es una gota en un vaso de agua, es una gota en un océano y en una cascada de dimisiones que vienen a lo largo y ancho de la legislatura de las cuales, una vez más, no se responde.

Nosotros le hemos dicho, señora Consejera, que usted ha fracasado en la conformación de equipos y yo me alegro de que hoy estén todos a una dando una muestra de unidad. Lo celebro, de verdad que lo celebro, porque creo que así deben ser las cosas, pero a los hechos me remito, y a la cascada de dimisiones me remito. Esto es lo que hay y eso no lo pueden cambiar.

Por eso, yo digo que es un fracaso, un fracaso en la gestión de equipos y fracaso a la hora de otorgar responsabilidades, porque es verdad. La pregunta es: ¿qué ha pasado desde el momento en que usted habla previamente a su nombramiento con el señor Rubio, le cuenta cuál es su orientación, cómo quiere usted llevar el departamento, qué necesita? Comparten o hablan de los cuarenta pilares básicos en los que se asienta su gestión, ¿qué ha pasado desde el momento en que ustedes comparten esas reflexiones? Parece ser que estarían de acuerdo en las reflexiones. Supongo que el señor Rubio le diría cómo pretendía trabajar. ¿Qué ha pasado después?

BORRADOR

Yo, la verdad es que aquí, lo que he visto esta mañana, cuando ha comparecido el señor Rubio, es que parece ser que él quería correr más de lo que el establecimiento o el orden establecido previamente podía correr. No sé si por falta de voluntad, que quiero pensar que no, o es porque en el departamento o en el Servicio Navarro de Salud están asentadas determinadas dinámicas a la velocidad que una persona que viene de fuera, que acaba de conocer el Servicio, querría correr. Tampoco pasaría nada porque se reconociese: "sí, efectivamente, el señor Rubio quería correr más y todavía no estamos preparados para correr más porque estamos en un momento crítico importantísimo, hablando de un proceso de unificación de los hospitales, donde se tienen que poner en marcha los nuevos servicios y, entonces, es un momento complicado y no podemos correr más". No pasa nada por reconocer las cosas. Creo yo que no pasa nada por reconocer las cosas.

El problema es que aquí ha habido un inmovilismo que nos ha llevado a dar por sentado que tal vez no fuera a pasar nada y, al final, las cosas acaban explotando. Lo que echamos en falta es un poco de autocrítica, una vez más. Un poco de autocrítica. Porque en esto, como en otras cosas, lo que se demuestra a día de hoy es que lo tiene usted todo patas arriba, que no pueden acabar tomando decisiones importantes porque no son capaces de llegar a acuerdos con los trabajadores en muchos ámbitos, con los partidos políticos aquí, en el Parlamento. No son capaces de llegar a acuerdos precisamente para avanzar en procesos importantísimos que están en marcha y que deberíamos estar culminando ya, en este año 2014. Pero no hay ningún reconocimiento. Ninguna autocrítica. Una vez más, echo en falta un poco de autocrítica y decir: "nos equivocamos aquí, aquí y aquí".

Esta mañana escuchábamos al portavoz de UPN hablar de deslealtad, de interés económico de esta persona, de falta de adaptación e incluso apelaba a sus dotes psicodramáticas. Yo, después de esta mañana, espero que, luego en la réplica, nos dé más razones y sea más convincente de lo que ha sido hasta ahora porque, desde luego, de las palabras del portavoz de UPN esta mañana, le puedo decir que convicción, nada de nada.

BORRADOR

Por tanto, insisto: hasta que no nos demuestren lo contrario y viendo que, como digo, esto era la crónica de una muerte anunciada desde el 18 de marzo, a falta de que usted nos dé más explicaciones, insisto en que estamos ante un fracaso que no se quiere reconocer y el problema es que estamos terminando esta legislatura. Yo, esta mañana, hablaba de legislatura perdida salvo por dos o tres detalles que me parecen importantes. En alguna ocasión dije que quizás la legislatura estaba justificada solo con la puesta en marcha del plan de prevención de cáncer colorrectal; puede ser, pero en las circunstancias en las que estamos, quizá ese detalle sea poco o escaso para justificar todos los esfuerzos de una legislatura.

En todo caso, yo lo siento, solo podemos hablar de fracaso e insisto: espero que las razones y los argumentos que usted nos dé después nos puedan ayudar a salir de la idea que en estos momentos tenemos.

Nada más y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Finalmente, por el último grupo que ha solicitado la comparecencia, el Partido Popular, señora Gorri, tiene la palabra.

SRA. GORRI GIL: Gracias, señor Presidente.

Gracias, señora Consejera, bienvenida y también todo su Comité de Dirección.

En septiembre del año pasado, tras un rosario de dimisiones y ceses que comenzaron con la salida del Director Gerente, entonces Ángel Sanz Barea, usted vino a esta Comisión y negó rotundamente que llevara una política errática, como algún portavoz le dijo, en lo referente a la formación de equipos.

Hoy, un año más tarde, usted misma ha declarado en prensa que cometió un error al contratar al señor Rubio. Desde luego que es loable admitir errores. Quisiera preguntarle por qué considera un error lo del señor Rubio y no considera de la misma forma las dimisiones y ceses que hubo en julio del año pasado. ¿Cuál es la diferencia?

BORRADOR

Me llama, también, la atención que en su exposición no ha agradecido en ningún momento la labor realizada por el señor Rubio, cosa que sí hizo en repetidas ocasiones en aquel momento, en julio de 2013. Esto me lleva a pensar que la sintonía con el señor Rubio era prácticamente inexistente desde el primer momento. Si fue así, ¿desde cuándo tenía esa mala sintonía? ¿Desde el principio?

En las declaraciones que hemos oído esta mañana al señor Rubio, hay acusaciones de todo tipo. Habla de falta de entendimiento, habla de diferentes formas de gestión, habla de falta de confianza, desencuentros típicos y recurrentes en un momento de falta de sintonía. Pero sí que hay dos afirmaciones muy graves a las que he hecho referencia y le he preguntado, aunque él no me ha contestado, que yo sí creo que es necesario que usted nos aclare.

Me parecieron particularmente graves las declaraciones que hizo cuando dijo que usted lo recluyó en su despacho y que le prohibió hablar con nadie. Otra de las acusaciones que me parece tremendamente grave es cuando dijo que usted le amenazó. Él dice que se sintió amenazado por usted cuando le dijo que haría público un informe en el que se le acusaba de acoso laboral si no obedecía sus órdenes. ¿Nos puede aclarar si estas declaraciones que ha hecho anteriormente el señor Rubio son ciertas? Se lo he preguntado, como le digo, y él no me ha contestado. Me parecen acusaciones tremendamente graves que sería necesario que usted desmintiera. Si son ciertas, ¿por qué no actuó ante ese supuesto acoso laboral?

También esta mañana, el señor Rubio nos ha hecho una radiografía y un diagnóstico de la sanidad navarra. Para él, la sanidad navarra está enferma y necesita transformaciones y cambios urgentes. Esa visión que el señor Rubio tiene de nuestra sanidad, ¿se la trasladó a usted? Parece ser que sí. Por lo que usted nos ha dicho, señora Consejera, hablaron en varios momentos antes de que él fuera contratado. Entonces, ¿cómo es posible que se haya llegado a este momento?

BORRADOR

También ha dicho que la primera vez que usted le dice que se quede en el despacho es en noviembre de 2013, solamente cuatro meses después de haberlo contratado. Esto nos demuestra que la falta de sintonía, como le digo, con el Director Gerente llegó muy rápidamente, sabiendo, además, también, que en septiembre, ya algunos de los Directores Generales habían manifestado quejas para trabajar con él.

¿Cuál era su pensamiento, en aquel momento? ¿Ya se dio cuenta de que se había equivocado pero no podía hacer frente a una nueva dimisión? ¿Sabe usted, verdaderamente, cómo y cuándo se inició la falta de entendimiento?

La verdad es que son numerosos los frentes que su departamento tiene abiertos en este momento. No sé si usted se sentirá preocupada, nosotros especialmente sí. La externalización de las cocinas, que no termina de ser satisfactoria, los laboratorios, las urgencias, el personal, etcétera, todo esto, además, en un continuo cambio de personal debido a dimisiones y ceses a los que estamos asistiendo. No voy a agitar más la aguas de lo que están.

Para terminar, quiero decirle que deseamos que los aciertos lleguen a pesar más que los errores en la balanza y que, de ahora en adelante, vengamos a esta Comisión para hablar de aspectos más positivos que los que últimamente estamos acostumbrados.

Para terminar, le diré que el panorama que se nos presenta ahora, 30 de septiembre de 2014, después de escuchar al señor Rubio con una serie de acusaciones por la mañana y a usted, por la tarde, desmintiendo parte y cada una de ellas, en cualquier caso, es un panorama lamentable que todos esperamos que cambie lo antes posible.

Nada más y muchísimas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): El grupo que falta por intervenir. Por UPN, señor Pérez Prados, adelante.

BORRADOR

SR. PÉREZ PRADOS: Muchas gracias y buenas tardes. También quería sumarme al saludo y bienvenida tanto a la Consejera como a las nueve personas que la acompañan en la sesión de esta tarde.

Yo creo que si algo ha quedado claro en la mañana de hoy por boca del señor Rubio, es que la tarea que tenía el Departamento de Salud para esta legislatura 2011-2015 era de una enorme complejidad por la implantación e implementación del nuevo sistema asistencial, por la unificación de los hospitales en el nuevo Complejo Hospitalario de Navarra y, derivada de ella, por la unificación de todos los servicios.

Es una tarea difícil, complicada y ardua porque afectaba y sigue afectando a una elevada cantidad de personas, de trabajadores y profesionales de la Salud. Cientos de personas, nos decía, miles de personas. Es tarea compleja en situaciones normales, pero mucho más en estos años de profunda crisis económica, financiera y social que ha traído, entre otros muchos aspectos, una disminución de los ingresos en la Comunidad Foral, en el Gobierno de Navarra.

Ante esta situación, el objetivo, ya nos lo explicó usted en varias ocasiones, era mantener la calidad del Servicio Navarro de Salud, del servicio sanitario público en Navarra, aumentar esta calidad en la medida de lo posible y, sobre todo, no poner en riesgo la sostenibilidad del Sistema Público de Salud en Navarra.

En nuestra opinión, esto se ha logrado. Es una realidad y así lo muestran los distintos informes que vamos conociendo a nivel nacional e, incluso, a nivel europeo. Y es una realidad que algunos de los portavoces no pueden reconocer, no pueden admitir y nunca lo van a hacer porque no beneficia a sus intereses, a sus intereses de partido, a sus intereses de grupo y no sé si a sus intereses, ya, personales, no lo sé.

Quería, también, agradecerle las explicaciones detalladas en relación con la destitución o dimisión del señor Gerente del Servicio Navarro de Salud. Yo creo que el relato de los hechos habrá sido escuchado por el señor Rubio y, si no ha sido escuchado, lo podrá escuchar más adelante si tiene interés en

BORRADOR

ello. Podrá corroborar o no este relato, pero nos da la sensación, señora Consejera, de que este relato se ajusta a la realidad y no hay ninguna contradicción entre la versión que hemos escuchado por parte de él, esta mañana, y la suya. Si se analiza bien, si se escucha bien, si se lee bien, cuando esté transcrito lo que se ha dicho, no se encontrará contradicción en el relato que han hecho tanto él por la mañana como usted ahora, por la tarde.

La señora De Simón nos ha puesto una vez más el ejemplo de la externalización del servicio de alimentación, de la privatización de las cocinas, que dice ella. Yo no sé si ha escuchado lo que nos ha dicho el señor Rubio esta mañana sobre este asunto, pero lo que nos ha dicho es que con el tiempo reconoceremos, todos los aquí presentes, todos los grupos, el acierto de esta decisión que él compartía y así asumió.

Solicitar la dimisión de la Consejera por este hecho, y es cierto que la solicitaron y ganaron en el Pleno –25 a favor contra 23 en contra, los votos en esa solicitud de dimisión–, no tiene ningún sentido después del señor Rubio y de los distintos informes que hemos ido conociendo realizados por la Cámara de Comptos si se leen con cuidado, detenimiento e interés y se interpretan los datos que allá ponen sin manipular.

Ya finalmente, al señor Caro sí le voy a decir un par o tres puntualizaciones. La primera es que no ha entendido, creo, muy bien mis palabras de esta mañana, por lo que ha dicho esta tarde. Si le queda alguna duda, las puede escuchar y si no, yo se las puedo explicar en el momento que usted quiera.

Me ha extrañado la afirmación que dice que no sabe si él ha solicitado o su grupo ha solicitado o no esta comparecencia, y que tampoco entiende el orden de intervención. En la documentación que hemos recibido con la convocatoria hay un folio firmado por un tal Samuel Caro Sádaba, no sé si lo conoce, del día 17 de este mes a las 14 horas y 4 minutos en Registro. Es el quinto que se pone en Registro, hay un sexto el día 18 a las 12 horas y 3 minutos de la señora Eva Gorri. Ese es el orden, según han explicado, que se ha seguido en las intervenciones.

BORRADOR

El hecho de que usted no entienda esto, me lleva a la misma reflexión que le hacía antes, que no ha entendido bien las palabras mías de esta mañana y no sé por qué, posiblemente porque, en algunos momentos, como nos ocurre a todos, nos distraigamos.

Había otra puntualización pero esta no se la voy a decir públicamente, se la voy a decir en privado, que creo que es más correcto.

Nada más y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): A continuación, señora Consejera, tiene su tiempo para contestar a las preguntas y replicar.

SRA. CONSEJERA DE SALUD (Sra. Vera Janín): Muchas gracias, Presidente. Buenas tardes, de nuevo.

Voy a comenzar por la parte de la autocrítica. Yo dije al día siguiente, señor Caro –y lo ha dicho la portavoz del PP– que, efectivamente, fue un error y que fue un error reconocido. Luego, la autocrítica a mí, personalmente, no me cuesta mucho hacerla ni aquí ni en ningún sitio. No me cuesta mucho hacerla.

Respecto a las acusaciones o a algunas de las acusaciones que se han hecho esta mañana y que me reiteraban ahora, por la tarde, me gustaría entrar, al menos, en aquellas. Quiero decir que yo las desmentí, también, al momento, al día siguiente, en cuanto yo leí la entrevista, si bien algunas de ellas no han sido reiteradas por el propio señor Rubio. Pero sí ha reiterado dos de ellas:

La primera es que yo le prohibí salir del despacho. Es una afirmación que negué el pasado 17 de septiembre y que vuelvo a negar tajantemente hoy. El señor Rubio apenas ha estado en su despacho y es ridículo pretender que yo pueda prohibir a alguien que salga de una habitación. Como les he explicado, en junio le pedí al señor Rubio que tomara una decisión y que si realmente no iba a adaptarse al equipo, al Servicio Navarro de Salud y al proyecto, fuera pensando en su salida. Él, como les ha relatado, me pidió el verano para intentarlo y reflexionar sobre su futuro profesional. Nos

BORRADOR

emplazamos a septiembre para tomar la decisión y, a su término, el día que tenía programada una reunión conmigo, él, como he dicho antes, la retrasó primero, la canceló después y anunció unilateralmente su decisión de no seguir o su intención de dimitir posteriormente.

La segunda de las acusaciones es la que afirma que, desde octubre, tampoco le dejaba yo hablar con su equipo porque lo tenía prohibido. En ese caso, vuelvo a decir lo mismo que en el caso anterior, que es ridículo pretender que yo pueda prohibir a alguien que hable con su equipo. El señor Rubio es una persona que está acostumbrada a relacionarse mediante facilitadores externos y especialistas en *coaching*. No dudo que en otras empresas o en otros ámbitos, en otras circunstancias, sea una buena técnica para dinamizar reuniones y también para motivar a los equipos de dirección. Soy consciente de que en muchas organizaciones supone una práctica recomendable, aunque también en esos casos es verdad que debe ser una figura aceptada por todos los participantes en esas sesiones para que tenga éxito.

Pero vuelvo a lo que he intentado transmitir en mi intervención: el directivo debe conocer profundamente la empresa en la que presta sus servicios, en este caso, el Servicio Navarro de Salud. El equipo ni acepta ni comparte la premisa de que para trabajar en equipo fuera necesario recurrir a un *coach*. Creo, además, que ellos son un equipo cohesionado y capaz, sin problemas específicos, ni con el Gerente ni entre ellos, que no puedan ser resueltos directamente por ellos y que no necesitan la figura de la mediación.

Ellos así se lo transmitieron en múltiples ocasiones y yo misma le dije que dejara de insistir en ese tema. Mi recomendación, siempre y en todo lugar, ha sido la de hablar con su equipo. Creo que la comunicación debe ser directa y honesta, y eso es esencial para que toda relación funcione. Lo que sí que le desaconsejé fue que se comunicara con ellos mediante un *coach*. Eso sí que es verdad que se lo desaconsejé.

Señorías, el señor Rubio, también esta mañana, ha afirmado que es necesario el empoderamiento del Gerente del Servicio Navarro de Salud, pero en cualquier organización, el liderazgo se gana. No se decreta por ley ni se

BORRADOR

impone por acuerdo, y el empoderamiento del Gerente lo imprime, como el carácter, la persona que ostenta el cargo.

El resto de acusaciones, como les digo, no han sido reiteradas esta mañana y yo, desde luego, las negué todas ellas.

También me gustaría... creo que ha sido usted, señor Caro, el que decía si él ha pretendido correr más de lo que pretendía correr yo. Creo que no se trata de correr más o menos, sino de hacer las cosas de acuerdo a un marco jurídico. Eso lo primero.

Es cierto que el señor Rubio ha propuesto distintos proyectos. En todos los casos sin excepción, cada una de sus propuestas exigía, a corto plazo, un mayor desembolso económico que hipotéticamente se compensaría, después, con supuestos ahorros. En muchos de los casos, no era posible contar con la financiación necesaria para acometer todos los proyectos y, además, en todos los casos, sus propuestas siempre pasaban por contar con equipos ajenos al Servicio Navarro de Salud y confirmar contratos con empresas privadas, saltándose las normas de contratación pública.

Como ya les he dicho en mi primera intervención, la Administración tiene unos controles que, además, se han reforzado en los últimos años y, en unas ocasiones por no tener disponibilidad presupuestaria, en otras, por no poder efectuar contratos privados sin recurrir a concurrencia pública, y en otras porque teníamos un equipo interno que podía ocuparse de determinadas cuestiones sin tener que recurrir siempre a empresas externas. En muchas ocasiones, los proyectos que nos propuso el señor Rubio fueron imposibles de acometer.

También han comentado algunos de ustedes sobre una de las circunstancias o una de las cuestiones que él ha transmitido esta mañana, sobre si algunas de las personas del equipo de Dirección pidieron su cese. También vuelvo a insistir en lo que he dicho en mi primera intervención: yo les he ofrecido un relato verídico y rigurosamente adaptado a la realidad. No voy a entrar en detalle en las relaciones de trabajo de los últimos meses ni en los

BORRADOR

motivos que han llevado a esta persona, a Juanjo Rubio, a actuar como lo ha hecho.

Solo quiero dejar claro que, a lo largo de este tiempo, he intentado ayudarle por todos los medios a que se adaptara a una realidad que, aunque no le era ajena por su experiencia anterior, por circunstancias ajenas a nuestra voluntad e incluso, quizás, también a la suya, se le ha hecho imposible de gestionar.

Sobre, me decían ustedes también: ¿por qué usted no lo ha cesado antes? O ¿cómo han podido llegar a esta situación? Sin querer entrar en mayor nivel de detalle porque creo, sinceramente, que desde el punto de vista ético no debo hacerlo, sí quiero dejarles clara alguna cosa, y es que sigo creyendo que el señor Rubio tiene un currículum muy bueno y experiencia en diversas organizaciones sanitarias públicas y privadas.

También creo que todos, no digo solo yo, sino todos los que estamos aquí, hicimos lo posible por ayudarle a que comprendiera cuanto antes los mecanismos de la Administración Foral, con algunas cuestiones que son específicamente nuestras, es cierto. Creo que él lo intentó y quiero creer que en su ánimo siempre ha primado la lealtad a los ciudadanos navarros y a este Gobierno. Sin embargo, por causas ajenas a nuestra voluntad e, insisto, creo que también a la suya, fue deslizándose por una espiral cada vez más negativa para todos hasta que en junio le propuse, ya, su salida. Él estuvo de acuerdo, pero me pidió el verano, como les he dicho, como último intento.

Yo nunca he querido que esto acabara de esta manera porque mi responsabilidad como responsable del Departamento de Salud era intentar que desplegara todo su potencial, y aquí respondo a cuando preguntan por qué no lo cesó antes. Yo creo que mi responsabilidad es sacar el máximo de cada una de las persona del equipo, consolidar su cohesión, engranar su funcionamiento y avanzar con todos ellos en la gestión que queremos llevar a cabo.

Todo esto no se consigue ni en una semana ni en un mes ni en dos meses. En algunos casos sí y en otros no. Es necesario un tiempo para lograr

BORRADOR

esto y créanme, yo creo que un año es tiempo suficiente. Como les he dicho, ya en junio estaba tomada la decisión.

Han dicho ustedes, también, o han hecho una acusación a la que no ha querido poner nombre, creo, la señora Ruiz. Aunque no le haya querido poner nombre, yo la voy a negar y voy a decirle a la señora Ruiz, además de desmentirlo rotundamente, que ni yo misma ni el equipo que hoy me acompaña jamás ha cometido ese delito al que usted está haciendo referencia.

Entiendo y puedo comprender hasta la enorme frustración que pueda tener el señor Rubio en estos momentos, pero no voy a consentir –lo digo aquí– que se intente desacreditarme, o a mí personalmente o a mi equipo, con una de esas acusaciones. Si tiene alguna acusación que hacer, como les he dicho alguna otra vez, por desgracia, en esta misma Sede, ya sabe usted dónde tiene que ir a hacerla.

Sobre si es mi responsabilidad o no lo es, efectivamente, la figura del Gerente y su desempeño es mi responsabilidad. No es que no lo admita, lo he afirmado desde el primer momento. Es mi responsabilidad, mía y de nadie más, pero contratar a una persona con potencial no es un error, es mi responsabilidad. Intentar que el equipo funcione y ayudarle en su adaptación creo que tampoco es un error, es mi responsabilidad.

Ustedes me acusan de haber aguantado mucho tiempo; es su opinión. Solo mi equipo y yo sabemos si el tiempo ha sido demasiado o no. Yo no creo que un año para un puesto de esta responsabilidad sea demasiado. Muchas veces, para que los equipos echen a rodar aún se suele necesitar más tiempo.

Sobre si dimito o no dimito, si no dimito es por mi compromiso, y ya se lo he dicho en anteriores ocasiones, con los ciudadanos, con el Gobierno y, sobre todo, con el equipo que me acompaña hoy, aquí. A mí siempre me han enseñado que la solución a los problemas no se encuentra huyendo de ellos, sino afrontándolos de cara y eso es lo que he intentado hacer en este caso

BORRADOR

desde el primer momento, trabajando con el equipo para continuar con el avance de los proyectos del Servicio Navarro de Salud.

Mi responsabilidad es la de haber apostado con alguien con gran potencial que no ha sabido utilizarlo. Ustedes me piden continuamente la dimisión y lo hacen por todo, haga lo que haga. Es su táctica de desgaste y yo la respeto, pero, como saben, dimitir es mi decisión y solo a mí me compete tomarla, y no a ustedes.

Hablaba, creo que el señor Ayerdi, sobre el liderazgo de equipos y si es complicado o no. Efectivamente, liderar equipos amplios es complicado, señor Ayerdi, y efectivamente, cuando además están gestionando realidades complejas, es más complicado todavía. Creo que cada vez, en el caso del Departamento de Salud, la relación con otras instituciones, con otros mundos, la dificultad económica y la transformación que tenemos que acometer hacen que sea una realidad compleja.

Pero lo más difícil, señor Ayerdi, es enfrentarnos a un cambio de paradigma en un contexto de crisis económica. Eso es lo más difícil, y no lo que afirma usted, creo que desde el desconocimiento tanto de mi forma de dirigir como de la realidad a la que nos enfrentamos.

Cuando usted dijo aquello de que no tengo la capacidad ni de liderar equipos ni de hacerlo gestionando realidades complejas o algo así, tengo que decir que, como frase, le quedó bonita, pero que eche un vistazo a las comunidades autónomas de alrededor. ¿Qué quiere decir, señor Ayerdi, que todos y cada uno de los Consejeros y Gerentes de los servicios autonómicos de Salud somos incapaces de liderar equipos amplios y realidades complejas? Porque si mira a otras comunidades autónomas y si mirara la nuestra con un poquito de distancia, creo que lo que vería en vez de encontrarse a personas incapaces de liderar equipos amplios que gestionan realidades complejas, se encontrará con profesionales más o menos experimentados y competitivos a todos los niveles y en todos los puestos de la cadena directiva trabajando muy duro, enfrentándose a un nuevo modelo sanitario mientras garantizan su sostenibilidad, tomando decisiones cada día,

BORRADOR

muchas decisiones, acertando en la mayoría y también equivocándonos en algunas.

Decía usted por la mañana –y hoy lo ha vuelto a decir por la tarde–, señor Ayerdi, que usted cuando hablaba de las dos agendas, esta mañana, estaba metiendo el dedo en la llaga porque el señor Rubio, evidentemente, no le ha respondido en la réplica, pero yo sí que voy a tratar de hacerlo.

Efectivamente, nunca comunicó a su equipo que su intención era dedicarse a la transformación del sistema, pero a una transformación distinta de la de la implantación de la estrategia de crónicos y no a la gestión de los proyectos, de los cuarenta proyectos. Pero tampoco me lo comunicó nunca a mí.

Lo que a mí me aseguró es que se volcaría en la gestión diaria del Servicio Navarro de Salud, con prioridad absoluta en dos cosas fundamentales: la reducción de la lista de espera y la estrategia de crónicos. Lo de la transformación de la que ha hablado esta mañana creo que ha surgido después, no sé si como excusa a su propia dificultad para abordar las otras dos cuestiones.

Efectivamente, señor Ayerdi, nunca expuso a su equipo cuáles eran sus objetivos, su visión ni su forma de trabajar. ¿Sabe lo que me respondió una vez cuando yo le pedí que me diera una razón por la cual no hablaba con su equipo, el que me acompaña hoy aquí? Que no era su público objetivo.

Decían ustedes que estábamos ante un rosario de ceses y dimisiones. Esto también lo han utilizado ustedes como un mantra toda la legislatura y yo lo respeto, por supuesto, son muy libres de decidir cuáles van a ser las armas arrojadas contra mí, personalmente, y contra este Gobierno, pero les voy a dar un dato, porque la curiosidad nos ha llevado a contar algunas cosas. Según el Boletín Oficial de Navarra –lo pueden comprobar ustedes–, en la legislatura del año 2003 al 2007 se produjeron en el Departamento de Salud 189 ceses o dimisiones. En la legislatura 2007-2011, se produjeron 194 ceses o dimisiones. Y en la de 2011 a 2014, esta en la que estamos en este

BORRADOR

momento, son 190. Es decir, que el número es prácticamente igual al de las legislaturas anteriores.

Igual es que la razón tiene algo que ver con esto que les he contado alguna vez a todos ustedes de que somos un equipo muy amplio, hay hasta setecientas jefaturas y lo lógico es que, por razones personales, laborales, profesionales y de toda índole, a lo largo de cuatro años haya varios cambios, como así lo atestiguan estas tres legislaturas últimas y no solo estas. La verdad es que hemos contado solo estas tres, podríamos haber contado alguna más.

Señor Caro, usted me habla de fracaso personal y me llama un poco la atención que usted haya calificado la atención del señor Rubio solamente como un fracaso mío, del departamento, del Gobierno y de casi toda la humanidad, si me apura, menos del propio señor Rubio. Cuando menos, creo que puede ser algo compartido y que, por su parte, ha demostrado una cierta incapacidad de adaptación, cuando menos.

Afirma que la gestión del departamento y del Gobierno es un fracaso porque se han ido los tres Gerentes. La verdad es que creo que no merece la pena, pero le podría hablar yo a usted de dimisiones en su ámbito y seguro que me diría: "Está usted haciendo demagogia", pero es así, en el ámbito de su partido.

Le recuerdo, también le puedo recordar que en enero de este mismo año se produjo el cese del Gerente del Servicio Andaluz de Salud, que provocó la dimisión de dos altos cargos de la sanidad andaluza, pero además tenemos un nuevo cese, la semana pasada, del Complejo Hospitalario de Málaga. Entonces verá, señor Caro, que cuando gobierna su partido se producen ceses y dimisiones, y lo mismo ha ocurrido con los Gerentes de los servicios sanitarios de Aragón, de La Rioja, de la Comunidad Valenciana, de Baleares, de Madrid, de Murcia, que no lo tengo aquí, pero también se ha producido.

Como les he dicho en varias ocasiones, enfrentarse a un nuevo modelo sanitario mientras se intenta garantizar la sostenibilidad del sistema, mientras

BORRADOR

se deben tomar decisiones duras y complejas, es muy duro, no solo para mí o para Navarra, sino también para el resto de España.

También me gustaría –perdone, señor Caro– que intentase mirar el prisma desde todas sus caras y no solo desde una. Cuando afirma que al señor Rubio no le han dejado trabajar, yo le puedo garantizar, y se lo digo aquí, delante de todo el equipo, que estas personas han hecho todo lo posible para que así fuera. No es que no hayan dejado trabajar al señor Rubio, es que simplemente no ha podido por las razones que sean, y no voy a entrar en ello, pero a las pruebas me remito.

Para ir concluyendo, me gustaría decirles únicamente... porque hacía referencia, creo, también, alguno de ustedes a las decisiones tomadas por la Dirección General. Creo que debo puntualizar que desde la Dirección General de Salud no se ha tomado ni una sola decisión de gestión a lo largo de toda la legislatura. Ni una sola decisión de gestión que afecte o del ámbito del Servicio Navarro de Salud. En la Dirección General está la planificación estratégica, la supervisión y control de los organismos autónomos del departamento, la evaluación, la docencia, la innovación y la investigación, pero nada más. Nada más y nada menos que todo eso.

Ya, por terminar, le quiero decir una cosa a la señora Ruiz. Ha hecho aquí una definición fantástica sobre lo que es un jefe tóxico. ¿Le podría hacer yo otra sobre lo que es una política tóxica también? Para mí, un político tóxico es aquel que es totalitario, que no condena la violencia y que se escuda en ella. ¿Reconoce usted, señorita, de quién estoy hablando?

Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Rapún León): Damos por finalizada esta sesión agradeciendo la presencia de la Consejera y de todo su equipo directivo.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 17 horas y 58 minutos.)

BORRADOR**TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE LAS INTERVENCIONES EN VASCUENCE:**

(1) SRA. RUIZ JASO: Muchas gracias, señor Presidente. Buenas tardes. Bienvenida, Consejera Vera y directores y equipo que le acompañan.

Para comenzar, y que nadie se lo tome mal, a mí me parece que esa imagen de unidad y cohesión que han querido ustedes dar hoy es un poco irreal. No tengo duda de que entre las personas que ha traído usted aquí hay unidad, pero me parece que en este momento, teniendo en cuenta en qué situación está el departamento y a la vista de lo que ha sucedido durante los últimos tres años, la credibilidad que tienen es bastante escasa. Y esto me ha traído a la memoria, y por eso digo que nadie se lo tome a mal, el momento en que Enrique Goñi compareció aquí, en el caso de Caja Navarra, con todo su equipo. Recuerdo el resultado de aquello: CAN, la Caja de Ahorros de Navarra, desapareció. No sé por qué, pero eso es lo que me ha venido a la mente.

No me extenderé demasiado. Creo que la situación es bastante kafkiana. Hoy, el señor Rubio ha dicho muchas cosas, ha realizado una larga exposición, y diría que nos habló sobre tres temas. Son temas estructurales: ha mencionado problemas de organización, ha denunciado falta de transparencia y falta de cohesión, y luego nos ha hablado de un organismo enfermo, del que ha hecho una radiografía.

Ha hablado de los problemas de Osasunbidea. Estamos de acuerdo con muchos de ellos; en cierto modo es de agradecer, aunque no sea usted ya el responsable de sanidad, ver a un responsable de salud poniendo aquí los problemas sobre la mesa. También ha hablado de soluciones. Con muchas de ellas, seguramente, no estaríamos de acuerdo, pero tal y como últimamente le decimos a menudo. Para solucionar problemas o para ponerlos en vía de solución la primera condición es aceptarlos y plantearlos, y usted no es capaz, de ninguna manera de hacerlo. Ese es el segundo asunto.

BORRADOR

Y el tercero ha sido su gestión y, al fin y al cabo, junto con esos otros aspectos, la dimisión, los problemas finales que han impulsado eso que usted denomina destitución.

En cualquier caso, escuchada su última explicación, por la mañana me han llamado la atención algunos asuntos, y me gustaría que usted dijera algo sobre ellos. Por un lado, usted no lo ha dicho, pero él si lo ha mencionado en público y también aquí hoy lo ha dicho, que ha estado desde junio metido en un despacho, y tenía prohibido hablar con los trabajadores, salvo con algunas personas concretas, y tenía también prohibida cualquier gestión. Eso tiene un nombre en el mundo laboral. Y repito: no seré yo quien lo diga. No ha dicho usted nada sobre ello. También ha sugerido que tiene algunos correos electrónicos que pueden dar noticia de esta situación, y me gustaría, ya que estamos hablando de algo grave, que dijera usted algo al respecto.

Ha dicho que de cara a las decisiones o al reparto de funciones, era la institución que dirige Cristina Ibarrola la que tomaba muchas de las decisiones, que teóricamente le correspondían a él o a la dirección de Osasunbidea. Precisamente será la señora Ibarrola la que ocupe ahora su puesto en Osasunbidea. No ha dicho usted nada sobre ello. También le preguntaríamos sobre esto.

Nos ha leído cuáles son las atribuciones de la junta de gobierno según la ley foral de 1990. Él nos ha dicho, y usted también lo ha hecho, que es cierto que no ha convocado usted a la junta de gobierno. Él quería haber presentado la dimisión ante dicha junta, ahí es donde quería dar explicaciones. Pero usted no convocó a la junta. Dice usted que realmente la junta de gobierno no es una junta de dirección, sino que en la práctica es testimonial y que las decisiones se toman en otro lugar, y ha sugerido que es usted quien toma muchas de las decisiones que deberían pasar por la junta de gobierno y no pasan por ella.

No me extenderé; todos hemos escuchado lo que hoy se ha dicho. Diría que es un ejemplo más. Se han planteado cosas graves. No voy a repetir qué significa que en tres años haya habido tres gerentes. Usted no es capaz de

BORRADOR

admitir los problemas que tiene en su propio departamento, ni mucho menos su incapacidad. En eso no nos vamos a extender.

Tengo preguntas concretas. Algunas ya han ido saliendo. ¿Por qué no destituyó usted a esta persona, si tenía tan claro que no cumplía con su trabajo? ¿Es verdad que le dijo que aguantara hasta que llegaran las elecciones? Porque, si eso es así, estamos hablando de que usted ha puesto sus intereses particulares y electorales por encima de la salud, por encima de contar con un servicio de salud público y bien gestionado, y eso sería muy grave.

En este Parlamento, si no me equivoco, hemos solicitado cinco veces su dimisión, y no tendríamos ningún problema en volverlo a hacer, pero ya sabemos qué es lo que pasa luego aquí.